



NOVENA EN HONOR AL BEATO MAMERTO ESQUIÚ EN EL JUBILEO DEL BICENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Rezador/a: Bienvenidos hermanos y hermanas para rezar la Novena en honor del Beato Mamerto Esquiú.

Demos inicio cantando la canción con ocasión de la Beatificación.

CON LA MIRADA EN EL CIELO

*En Piedra Blanca, provincia de Catamarca, naciste Mamerto de la Ascensión; hoy celebramos tu beatificación. Desde niño pequeño fue grande tu corazón y te animaste a seguir los pasos del Señor.

CON LA MIRADA EN EL CIELO Y LOS PIES EN EL CAMINO IMPRIMISTE LAS HUELLAS DE UN SANTO PEREGRINO. (Bis)

*El hábito franciscano abrazaste con amor, transmitiste la pasión por la misión como buen pastor del pueblo de Dios. Como dijiste un día "Sin patria no hay libertad"; ruega por la Argentina que podamos juntos avanzar.

*Por los valles, montañas y ciudades, con tu pluma luchaste por la justicia y la verdad, fiel mensajero apóstol del Señor. A la Madre del Valle, de rodillas en su altar, tu oración entregabas en su manto de bondad.

Rezador/a: Nos ponemos en la presencia de Dios haciendo la señal de la cruz: + POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ + DE NUESTROS ENEMIGOS + LÍBRANOS SEÑOR DIOS NUESTRO.
EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. AMÉN

Pedimos perdón a Dios por nuestros pecados rezando el ‘YO CONFIESO’.

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mi ante Dios, nuestro Señor. Amén

Rezador/a: Siguiendo el ejemplo del Beato Mamerto Esquiú y su fiel devoción a la Santísima Virgen del Valle, recemos el Santo Rosario.

MISTERIOS GLORIOSOS

(Se rezan los domingos y miércoles)

Los Misterios Gloriosos no son sólo recuerdos históricos, sino la contemplación de la meta final del hombre: la unión eterna con Cristo resucitado. Representan el "salto evolutivo" hacia una vida divina indestructible, donde la Asunción de María funciona como esperanza cierta de nuestra propia resurrección y destino celestial.

1er misterio. La triunfante resurrección de Nuestro Señor Jesucristo

2do misterio: La admirable ascensión del Señor al cielo.

3er misterio: La venida del Espíritu Santo sobre María Santísima y los Apóstoles.

4to misterio: La Asunción de la Virgen María al cielo.

5to misterio: La coronación de María Santísima como Reina y Señora de todo lo creado.

MISTERIOS GOZOSOS

(Se rezan los lunes y sábado)

Los misterios de gozo no son simples recuerdos históricos, sino una inmersión en la alegría de la encarnación y la misión de Cristo, centrada en la fe obediente de María. Por tanto, al participar de la "alegría de la gracia" y la comunión con Dios, es posible contemplar cómo la salvación entra en la historia, invitándonos a poner a Cristo en el centro del mundo actual.

1er misterio: El anuncio del Ángel a María Santísima y la encarnación del Verbo.

2do misterio: La visita de María Santísima a su parienta Isabel.

3er misterio: El nacimiento de Jesús en Belén.

4to misterio: El Niño Jesús es presentado en el Templo.

5to misterio: Jesús es encontrado en el Templo al 3er día.

MISTERIOS LUMINOSOS

(Se rezan sólo los jueves).

La luz hace posible la vida. Hace posible el encuentro, la comunicación. Hace posible el conocimiento, el acceso a la realidad, a la verdad. Y, haciendo posible el conocimiento, hace posible la libertad y el progreso.

Por tanto, reflexionemos en estos misterios de luz como un recorrido por la misión de Cristo, quien es la "luz del mundo". Desde el Bautismo hasta la Eucaristía, se revelan a Jesús como la esperanza, la verdad y el amor de Dios hechos visibles, invitando a meditar estos pasajes con el corazón para transformar la vida cotidiana.

1er misterio: El Bautismo de Jesús.

2do misterio: La autorrevelación de Jesús en las Bodas de Caná.

3er misterio: La predicación del Reino y el llamado a la conversión.

4to misterio: La transfiguración de Jesús en el Monte elevado.

5to misterio: La Institución de la Sagrada Eucaristía.

MISTERIOS DOLOROSOS

(Se rezan los martes y viernes)

Benedicto XVI enseñó que los Misterios Dolorosos son la contemplación del amor extremo de Dios, donde Jesús asume el sufrimiento humano y el peso del mal para redimirlo. Nos invitan a unir nuestros dolores, miedos y traiciones a la agonía de Cristo en Getsemaní, encontrando en su cruz esperanza y consuelo

1er misterio: **La oración de Jesús en el Huerto de los Olivos.**

2do misterio: **La flagelación de Nuestro Señor Jesucristo.**

3er misterio: **La corona de espinas que imponen a Jesucristo.**

4to misterio: **Jesús con la cruz auestas camino al Calvario.**

5to misterio: **La crucifixión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.**

Nota: Después de cada misterio se dice **BEATO MAMERTO ESQUIÚ, RUEGA POR NOSOTROS** (3 veces)

Rezador/a: Rezamos un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria por las intenciones el Santo Padre León XIV.

LETANÍAS

Señor, *¡Ten piedad de nosotros!*

Cristo, *¡Ten piedad de nosotros!*

Señor, *¡Ten piedad de nosotros!*

Dios, Padre de los Cielos, *¡Ten piedad de nosotros!*

Dios Hijo, Redentor del mundo, *¡Ten piedad de nosotros!*

Dios Espíritu Santo, *¡Ten piedad de nosotros!*

Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, *¡Ten piedad de nosotros!*

María corona de los Santos y Beatos *¡Ruega por nosotros!*

Beato Mamerto Esquiú...
Preclaro hijo de Dios, hijo de la luz...
Ilustre hijo de la Virgen del Valle...
Auténtico hijo de San Francisco de Asís...
Ejemplo de las virtudes teologales...
Fiel discípulo de Jesucristo
Casto Fraile consagrado....
Hermano entre los hermanos menores...
Defensor de los valores de nuestra Patria...
Genuino buscador de la libertad de nuestra patria...
Maestro de la fe cristiana...
Santo hombre de Dios en la cultura de su tiempo
Misionero como los primeros apóstoles
Defensor del periodismo a favor de la evangelización
Apasionado peregrino y pastor del rebaño de Jesús...
Humilde predicador del evangelio....
Obispo dedicado a los más pobres....
Cristiano deseoso de la Vida eterna...

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

¡Perdónanos, Señor!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

¡Escúchanos, Señor!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, **¡Ten
piedad de nosotros!**

Juntos unidos como Iglesia rezamos la ‘**Salve**’.

Novena

Durante los 9 días reflexionaremos un pensamiento del Beato sobre diferentes momentos de su vida.

PRIMER DÍA: ‘ESQUIÚ Y LA FAMILIA’

“En aquellos años, dice Manuel Gálvez, Catamarca vivía aislada del mundo. Era unánime la pobreza; y, aún en las gentes principales, lindaba con la miseria. La vida transcurría monótona y patriarcal, en la paz de las montañas gigantescas y de los mandatos de la religión [...]. Allí en la callecita, en una de las chacras que la orillaban, nació el 11 de mayo de 1826, el niño Mamerto Esquiú [...]. Don Santiago Esquiú educaba a sus hijos con insobornable severidad... Su madre, María de las Nieves Medina, se le mostró la posibilidad de ser madre de un sacerdote” (1933, 12).

¿Qué tipos de vínculos se fueron tejiendo en su familia a lo largo de los años? ¿Qué podemos aprender de él? “*Escribe varias cartas a sus amadísimas hermanas y a otras señoras de reconocida piedad... Estas comunicaciones son las admirables epístolas de San Gerónimo dirigidas a aquellas ilustres mujeres romanas. En ellas retrata con vivísimos colores los halagos seductores del mundo, pinta su carácter transitorio y los resabios y desasosiegos que dejan en el espíritu; y con un tacto delicadísimo exhorta a sus favorecidas a separarse de esta triste atmósfera y seguir el áspero sendero de la virtud, dulcificándolas con el suavísimo aroma de las divinas esperanzas. ‘Dejad, les dice, que esas almas que inspiran compasión halaguen sus sentidos y satisfagan la vanidad, usando del boato y subiendo en lujosas carrozas, vosotras sois más dichosas invocando el nombre del Señor’, porque la paz calmará las agitaciones de vuestro espíritu*” (Alberto Ortiz, 1883).

Como podemos apreciar, tanto entonces como ahora, la Sagrada Familia de Nazareth sigue siendo el prototipo y ejemplo para todas las familias cristianas, como lo fue para el Beato Esquiú su propia familia. Es por ello que la Iglesia destaca el amor de María y José como refugio de ternura para el niño Jesús. Así como para el Beato, cada niño debiera encontrar ese refugio en cada familia.

SEGUNDO DÍA: ‘ESQUIÚ Y LA VOCACIÓN CRISTIANA’

Nos recuerda el Mg. Mario Vera que “estamos en frente de uno de los elementos más importantes en el llamado a ser hijos de Dios. En esta pila bautismal recibieron el sacramento del bautismo la mayoría de nuestros antepasados y quizás muchos de nosotros. En esta pila bautismal fueron bautizados tres niños que luego serán tres obispos: Luis Gabriel Segura y Cubas, primer obispo de la diócesis de Paraná; Buenaventura Rizo Patrón, obispo de Salta y Fray Mamerto Esquiú, obispo de la diócesis de Córdoba. Quiero resaltar esto: no hay otro caso en la provincia ni en el país; tal vez tampoco en toda América o en el mundo que en un mismo pueblo hayan nacido y hayan sido bautizados en la misma pila, tres obispos.

En el folio 288 vuelta, del libro 2 de bautismo de la parroquia de San José de Piedra Blanca está su fe de bautismo, firmada por el cura párroco Agustín Colombres y dice: “El año de mil ochocientos veinte y seis, mi ayudante fray Manuel Sanz, en 19 de mayo, suplió la ceremonia del Bautismo, puso óleo y crisma a D. Mamerto de la Ascensión Esquiú, a quien en caso de necesidad bautizó fray Francisco Cortés, de edad de nueve días, hijo legítimo de D. Santiago Esquiú y Da. María de las Nieves Medina; fueron sus padrinos D. Juan Delgado y su esposa Da. Luisa Andrade”.

De este modo, a lo largo de su vida, nutre el Beato una profundísima vocación cristiana de sembrar la semilla del Bien y la Verdad en todas partes, mientras se acerca el día en el que el Señor lo llame ante su presencia.

TERCER DÍA: ‘ESQUIÚ Y LA EDUCACIÓN’

“En 1850 comenzó a funcionar en Catamarca un colegio de humanidades, fruto de la iniciativa y preocupación del Gobernador Manuel Navarro. La creación era ejemplar, a despecho de la formal

concesión que se hizo a la situación política designando al instituto con el nombre de Colegio Patriótico Federal de Ntra. Sra de la Merced.

Hubo necesidad de contar con un buen profesor de Filosofía, y el gobernador, que había estudiado en la Universidad de Chuquisaca, pensó que nadie mejor que Esquiú para dictar esa cátedra. Él la venía dictando en el Colegio Franciscano desde 1844 como sucesor de Fray Antonio Barros.

En este punto crucial de su vida, nos recuerda Armando Bazán (1996, 84) que Esquiú aconsejaba a sus comprovincianos a adquirir “estudios profundos, amor a la verdad y generosidad con los hombres. A ello arriba luego de realizar una profunda autocrítica de la sociedad catamarqueña. En punto a su estado cultural lo caracteriza Esquiú de mediocre y mezquino: “hablamos de todas las ciencias... de sus adelantos e industrias, sin que seamos capaces de fabricar una aguja ni tirar un solo rasgo original en Filosofía, ni en Religión, ni en Política ni en Historia, teniendo en todas nuestras relaciones la servil condición de imitarlas” (1996, 84).

CUARTO DÍA: ESQUIÚ Y EL COMPROMISO CÍVICO

Nos recuerda Manuel Gálvez (1933) “Él se había formado en un claustro provinciano y humilde. Pero en medio de los afanes de la vida exterior, Fray Mamerto no dejó de ser nunca un hombre de oración y de caridad. Si ejerció cargos públicos, como los de constituyente y diputado, no fue por vanidad ni ambición, sino por hacer bien a su provincia, a la que amaba apasionadamente” (p. 53).

En una carta a su hermano Odorico (Tarija, 19 de mayo de 1862), le dice: ¡Ay del hombre, ay de los pueblos que no escucharen este último llamamiento de Dios! (cf. “*Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados*” [Mt 11, 28-30]). En su sentir, “las calamidades públicas son grandes voces con las que el Señor nos llama al arrepentimiento...” (Bazán, 1996, 101).

QUINTO DÍA: ESQUIÚ Y LA MISIÓN

En una carta de Esquiú a su amigo Rizzerio Molina, canónigo honorario de Buenos Aires, escrita desde Quilino (26 de febrero de 1882), definió con propiedad el signo que tendría su gestión pastoral en el segundo año de episcopado. Allí le dice: "...Como el primer año de episcopado fue de ciudad, atado como con cadenas con las cuestiones del Cabildo Eclesiástico, el segundo se ha inaugurado con la vida de campesino que espero llevarla hasta la muerte..." (Bazán, 1996, 206).

¿Cuál es la impronta que le daremos a la actividad de cada día?
¿Cuán teñido de Cristo estarán las huellas que vamos dejando tras nuestro? ¿Quién queremos ser antes de que nuestros ojos se cierren?

SEXTO DÍA: ESQUIÚ Y EL PERIODISMO

Nos recuerda Manuel Gálvez (1933) que Esquiú: "en medio del descontento de sí mismo y de su vida de oración y de estudio, debió fundar un periódico. Se llamó *El Cruzado*, y el primer número apareció el 15 de septiembre de 1868. Esquiú no era únicamente un contemplativo. Cuando se le requería, podía vivir hacia afuera. Personalidad completa, lo mismo se desenvolvía en la oración que en la acción. No se diferenciaba en esto de muy grandes santos: Ignacio de Loyola, Vicente de Paul, Don Bosco" (pág. 78).

Según el mismo Gálvez sostiene que sus artículos eran largos, tediosos. Sin embargo, su anhelo de responder a su vocación del mejor modo posible, lo lleva a hacer las cosas de la mejor manera en aquello que no era experto. ¿Cómo respondemos a la voluntad de Dios en aquellas situaciones que nos llevan a sobreponernos a nuestras propias limitaciones y hacerlo del mejor modo posible a pesar nuestro?

SEPTIMO DÍA: ‘ESQUIÚ PEREGRINO’

A Esquiú no le fue fácil aclimatarse a su nueva vida. Así lo comprobamos leyendo su *Diario de Recuerdos y Memorias* y correspondencia personal. En carta al P. Juan Bautista Reinoso (28 de mayo) le dice que se había impuesto el sacrificio de dejar ‘lo que más se ama en el mundo: su patria, los afectos familiares, el techo del convento donde había crecido’ [...] Un profundo examen de conciencia lo lleva a una conclusión reveladora: ‘Debo mucho a mi pueblo y conozco que debía pagarle sus finezas consagrándome a hacerle bien, salvar mi alma’. Y en carta a su hermano Odorico, de esos días, le pide que ruegue a Dios le conceda ‘valor y constancia para desprenderme de este mundo al que estaba tan aficionado’ (Bazán, 1996, 110).

La experiencia del destierro, la necesidad de nuevos inicios y oportunidades de crecimiento, tienen un sabor agri dulce. Así mismo, como experiencia de fe, como vemos en el caso del Beato, tienen un trasfondo profundo que nos vincula al desafío de crecer en la fe (cf. Gn 12,1ss). Actualmente, esta experiencia del *ser peregrinos* tiene connotaciones amplias. Podemos no estar conectados con nuestra tierra ni con los nuestros, deambulando en un mismo espacio. ¿Cómo acompañamos este proceso humano y creyente? ¿Nos sentimos ajenos a la Iglesia? ¿Cómo sanar los lazos que nos unen a nuestra tierra y aquéllos que nos mantienen unidos a la Patria Celestial?

OCTAVO DÍA: ‘ESQUIÚ Y LA VIRGEN DEL VALLE’

¡Oh, Virgen del Valle! ¡Oh, Madre nuestra amantísima! Haced que éste, tu pueblo, y que todos tus devotos muestren en la paz y en la concordia en que vivían, que son hijos vuestros, y que en ti moran contentos y alegres (Sermón pronunciado en la Iglesia Matriz de Catamarca, el 27 de octubre de 1861).

Esquiú fue un devoto fervoroso de la Virgen María. La invoca en todos sus sermones como la gran intercesora entre Dios y los

hombres. En su entera trayectoria sacerdotal le dedicó varias oraciones sagradas para considerar específicamente las funciones y atributos de María con vista a la educación de la feligresía. En diciembre de 1854, con ocasión de las festividades tradicionales de la Virgen del Valle, predicó en la Iglesia Matriz (actualmente la Catedral Basílica y Santuario) de Catamarca un hermoso sermón sobre la misión de la Inmaculada Concepción en el Plan Divino.

[...] El relato bíblico sobre la creación del universo le da materia para considerar que ese acto de voluntad omnipotente de Dios que manda hacer la luz es una manifestación del poder que utilizará para preservar a María del pecado original, en el primer instante de su ser, haciéndola así digna de la maternidad divina y constituyéndola en savia fecundante del árbol de la Iglesia (Bazán, 1996, 65).

Como se aprecia a lo largo de la vida del Beato, las diferentes experiencias de la vida -las buenas y las malas- son atravesadas, a propósito, por el tamiz de la oración. Así, cuando las dificultades tienden a desfigurar la imagen de Dios en nosotros, apela a su relación con la Virgen María, pudiendo fortalecer su vínculo con su comunidad: ese árbol que es la Iglesia fecundado por el Sí de la Virgen.

NOVENO DÍA: ‘ESQUIÚ Y EL PASTOREO’

Antes de cumplir dos meses de su instalación en la Diócesis de Córdoba, Esquiú hizo conocer su primera carta pastoral, un 7 de marzo de 1881, para manifestar su pensamiento al clero y a la feligresía. La primera exhortación que dirige a su clero es hacerlo todo inspirados en la divina caridad, siguiendo el elogio que esa virtud mereció a Juan evangelista y a San Pablo. Esquiú afirma que la caridad es el gran mandamiento: amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos. “El primer deber es fácil de comprender -señala- pero no así el segundo. ¿Por qué [y] cómo debemos amar al hombre si consideramos sus degradaciones e insensatez? Pero a la luz de la fe cristiana -reflexiona- Dios hace que la nobleza y la dignidad

resplandezcan en el hombre, tanto que movido de su bondad infinita sacrificó a su Hijo unigénito para que sus criaturas pudieran llamarse hijos de Dios”. Concluye esta primera exhortación diciendo de modo rotundo: *Amar hasta dar la vida por los prójimos, he ahí, la medida puesta por Dios a nuestra caridad.*

**Oración para pedir la Glorificación del
Beato Mamerto Esquiú**

Padre bueno, de cuyo amor procede toda gracia, que regalaste dones especiales al Beato Mamerto Esquiú, Obispo y lo hiciste Pastor de tu pueblo en su vida de entrega, en la predicación, la doctrina, el ejemplo y el servicio a los más necesitados; te suplicamos que completes tu obra, glorificándolo con la corona de los santos; y nos concedas por su intercesión la gracia que te pedimos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén
(Padrenuestro, Avemaría y gloria)

